

# Políticas Culturales



# Entre Mercado y Estado

Marcia Scantlebury

En el ranking de los ministros del gobierno de Sebastián Piñera el Ministro Luciano Cruz Coke permanece aparentemente incólume. Alcanzó un 74% de aprobación ciudadana en la última encuesta Adimark, quedando sólo un puesto bajo Lawrence Golborne (76%) y en empate con sus colegas más políticos: Andrés Allamand y Evelyn Matthei. En la medición de enero marcó un 73%.

La novedad al respecto es que, por primera vez en su gestión, el titular de cultura se ha dejado querer por diversas opciones políticas. Los sondeos que maneja Renovación Nacional (RN) le dan altas posibilidades a Cruz Coke en casi todas las regiones y sus dirigentes ya le propusieron postular en las municipales, oferta que él descartó. Pero, sobre la senatorial, no se ha pronunciado aún.

El Ministro-actor ha confesado no desconocer que "hay un capital político detrás de la adhesión ciudadana, y ya veremos cómo se da eso en el camino". También ha enfatizado la importancia de que su sector se meta en temas que han sido colonizados durante mucho tiempo por la izquierda, como la cultura, medioambiente y mujer.

"Hay que hacer un acto de presencia en sectores que la centroderecha había abandonado por concentrarse en el crecimiento y productividad", comentó en el diario *El Mercurio*.

En torno a las dificultades para atraer a los creadores hacia su sector político, el Ministro reconoce dificultades para convencer a la gente de izquierda que crean en la derecha, pero confía en que será posible hacerlos sentir que esta hace una buena gestión. Para ello ha confesado que su rol en las carreras electorales que se avecinan es "hacer bien la pega", aunque advierte que "tal vez hemos pecado de ingenuos pensando que las obras se manifestarán por sí mismas y siento que se debe dar un énfasis en comunicar".

Según sus detractores, el punto más débil de la cartera de cultura ha sido "el eventismo", fenómeno que vinculan a una cadena de acontecimientos coyunturales, efímeros y de alto perfil comunicacional y alegan que en el sector se necesitarían menos cámaras de prensa y televisión y una política más espesa y coherente.

Comentan también que le será difícil eludir su responsabilidad en el caos que ocasionó la aplicación de una metodología virtual en las postulaciones de los fondos concursables. Este nuevo sistema, por su natural complejidad, habría, requerido de una implementación cautelosa y gradual, lo que no

**Al Ministro Luciano Cruz Cole le será difícil eludir su responsabilidad en el caos que ocasionó la aplicación de una metodología virtual en las postulaciones de los fondos concursables. Por su complejidad, este sistema habría requerido de una implementación gradual, lo que no sucedió, obligando a aplazar varias veces la convocatoria y desembocando en la renuncia de su segundo Subdirector, Gonzalo Martín.**

”

sucedió, obligando a aplazar varias veces la convocatoria y desembocando en la renuncia de su segundo Subdirector, Gonzalo Martin.

A Cruz Coke se lo ha responsabilizado de influir en la designación de los nuevos integrantes del Directorio Nacional del CNCA y se estima que deberá esforzarse en despejar las sospechas de que él habría intervenido para seleccionar cinco nombres que, junto con representar a la sociedad civil, simpatizaran con el proyecto de ley de creación de un Ministerio de Cultura y Patrimonio.

El titular de Cultura también ha sido objeto de críticas por no haber hecho valer la paridad de género en el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA). En enero se designaron sólo hombres en el Directorio cuando, como sostiene el director del Centro Cultural Estación Mapocho, Arturo Navarro, desde que este organismo entró en funciones en el año 2004 se produjo un acuerdo implícito en torno a la necesidad de que en esta instancia se diera un equilibrio entre hombres y mujeres. La idea es que más adelante, con el objeto de acentuar la diversidad en su composición, se incorporarán representantes de pueblos indígenas.

Sin embargo, luego de la llegada del nuevo gobierno, hoy la única mujer incorporada a esta instancia ha sido la Directora de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam), Magdalena Krebs. Sostiene Navarro que lo complicado es que esta no concurre por derecho propio sino en representación del Ministro de Educación y, por lo tanto, puede ser removida en cualquier momento por voluntad del titular.

El pasado 17 de enero, la Comisión de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología del Senado aprobó la propuesta del Ejecutivo para reemplazar a los miembros del Directorio, Cecilia García Huidobro y Hugo Pirovic, que culminaban su mandato de 4 años, por el antropólogo Carlos Aldunate y el editor Pablo Dittborn. Las dos veces anteriores se aplicó una mirada de género, optando por Cecilia García Huidobro y Drina Rendic, sucesivamente.

Más tarde, el gobierno perdió otra oportunidad de jugársela por el equilibrio en este tema al nombrar a su nuevo Subdirector, Carlos Lobos para reemplazar a Gonzalo Martin De Marco. Este renunció luego de permanecer un año y medio en el CNCA a raíz de que la Contraloría objetara a este servicio la contratación sin licitación pública de asesores y servicios pagos por más de \$150 millones.

El Consejo ya se había quedado sin Subsecretario cuando, por diferencias de enfoque sobre políticas culturales, en junio del 2010 Cruz Coke solicitó la renuncia a Nicolás Bär, que hoy ocupa la agregaduría cultural de la Embajada de Chile en Washington.

Más allá de las cifras azules, que dan cuenta de un 96,7% de ejecución presupuestaria y del 98% de cumplimiento de los requisitos de transparencia activa, pareciera que el punto débil en la gestión de Cruz Coke ha sido hasta ahora su mala relación con el personal de su institución. Tanto así que la intervención del organismo fiscalizador en el Consejo obedeció

a una denuncia de *Anfucultura*, la Asociación Nacional de Funcionarios de la Cultura del CNCA.

No es la primera vez que esta organización denuncia situaciones de desorden o acoso laboral. Entre otras, lo hizo en el caso de Galia Díaz, una de las dos funcionarias del Consejo que murió en el accidente de Juan Fernández. Ella había escrito al Subdirector denunciando un trato vejatorio y discriminatorio por parte de su jefa, Macarena Barros. Pero sólo en diciembre del año pasado Barros fue desvinculada de sus funciones, reacción calificada de "tardía" por Marianela Riquelme, la presidenta de la Asociación. A juicio de esta dirigente, se ha producido una "inusual tardanza" para determinar quién firmó el cometido funcionario que permitió que, a pesar de tener fuero maternal, la muchacha viajara entre los pasajeros del trágico vuelo.

Nivia Palma, ex directora del *Fondart* y de la *Dibam* emplazó en su blog a las autoridades del CNCA: "Casi dos años de graves tensiones entre el Ministro Cruz Coke y los funcionarios del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y el Directorio Nacional de este organismo público guarda silencio. Cientos de funcionarios despedidos el 2010 y el Directorio permanece en silencio. Murió Galia Díaz en el accidente del Archipiélago de Juan Fernández, funcionaria que había denunciado un reiterado acoso laboral y el Directorio no dijo nada. ¿Qué ocurre allí que explica el inexplicable silencio del órgano colegiado del CNCA?".

La misma Palma se responde: "De once integrantes del Directorio Nacional, sólo dos -además del Ministro- son creadores; cuatro directores son funcionarios de confianza política del Gobierno y cinco de ellos claramente se identifican con la derecha gobernante; a lo menos tres directores -sin contar los funcionarios de gobierno- están vinculados a la empresa privada. Saque la cuenta usted: ¿Cuándo así el Directorio iba a decir algo contra el Ministro por tanto autoritarismo en su gestión?".

Para la abogada esto es una herencia de la "obsesiva lógica" de la Concertación de gobernar en consenso con la derecha y que, sin ponerse en el caso de que esta sería Gobierno, legisló una composición que casi elimina la presencia de creadores y cultores, dando preferencias a las instituciones y relevando la presencia del mundo privado. Concluye: "Allí se encuentra una concepción privatizadora e "ilustrada" de la cultura, miedosa de la "subversión" de los creadores y descalificadora de la "cultura popular".

---

## Buenos fondos y mala forma

A mediados de julio, un grupo de funcionarios de la Contraloría se instaló en una oficina del quinto piso del Consejo Nacional de la Cultura en Valparaíso. Los resultados de su investigación fueron dados a conocer el 22 de diciembre del año pasado y Martín de Marco renunció cuatro días después. Según fuentes al interior del Consejo, esta decisión fue comunicada a sus integrantes

a través de un memo en el que se les informaba que el funcionario dejaba el ámbito público "para dedicarse a sus actividades privadas".

*Anfucultura* emitió una declaración informando que la renuncia de Gonzalo Martin se daba "en un marco de desorden y negligencias" y solicitando al Ministro asumir la responsabilidad política de su salida.

Martin había sido el encargado de gestionar la incorporación del *software*, creado por una empresa canadiense al proceso de postulaciones a los fondos concursables del Consejo. Sin embargo, producto de las dificultades sufridas en la implementación de su plataforma digital, el sistema no dio abasto y el plazo de cierre para la presentación de proyectos debió ser postergado en tres oportunidades.

Fueron muchos los creadores y gestores culturales que, luego de intentar sin éxito presentar sus solicitudes *on line*, se rindieron. "El sistema colapsó, reconocían los responsables, por favor inténtelo de nuevo". Finalmente, se vieron obligados a aceptar los formularios en papel.

Una crítica torrencial apuntó en la prensa y vía *twitter* a lo "elitista" de un sistema que los usuarios consideran excluyente para quienes no saben usar computadores e Internet y, por lo tanto, no están capacitados para utilizar procedimientos *on line* en sus postulaciones. En lo puntual, sostienen que la modificación de estos instrumentos de financiamiento quizás debería haber comenzado por una prueba piloto en Santiago para luego aplicarla a regiones. Y atribuyen a la improvisación y el apuro la causa de que el proceso se demorara y enturbiara.

Es probable que a pesar del aumento de las postulaciones -un 35% más que en la convocatoria anterior-, esta haya sido la razón para que en su Cuenta el Ministro haya bajado el perfil al que había sido uno de sus principales caballitos de batalla: la modernización y mejoramiento de los fondos de cultura.

En esta oportunidad se seleccionaron 1200 proyectos y se repartieron \$20.247 millones. El Museo de Arte Contemporáneo y Balmaceda Arte Joven lideraron la lista de los aprobados y fueron favorecidas también varias propuestas vinculadas a la danza, el jazz y la ópera.

Palma no tiene pelos en la lengua para acusar a Luciano Cruz Coke de ineficiente: "Sí, él y su equipo político. Llegó, al igual que su Presidente Piñera, diciendo que ellos eran eficientes y nos enseñarían cómo debía gobernarse. Pero ahora sabemos que los "eficientes" son ineptos. Ni siquiera se la han podido con concursos de fondos públicos, con larga experiencia de gestión pública. Hasta un programa computacional les ha quedado grande".

Emplaza también al Directorio del CNCA: "¿Hasta cuándo será necesario que el Ministro destruya lo creado con tanto esfuerzo y por tantos creadores y cultores, para que diga algo y tome medidas el Directorio del Consejo Nacional de la Cultura y Artes? Es legítimo pensar que si este Directorio no ha dicho

nada es porque comparte las decisiones ministeriales. Si no es así, señores y señoras directores: les escuchamos”.

También el actor Edgardo Bruna, presidente de la Unión Nacional de Artistas (Una), abogó en la prensa por “un Directorio que asuma responsable y plenamente sus competencias, demande las condiciones para ejercerlas y responda ante la ciudadanía”

---

## Una nueva estética

Por extraña coincidencia, el Ministro Luciano Cruz Coke presentó su Cuenta Pública 2011, en el Palacio de La Moneda el mismo día en que el país conoció la resolución de la Contraloría General de la República que consigna que Galia Díaz no debió haber viajado a Juan Fernández. Ello trajo a la mente de los presentes lo sucedido en la Convención Nacional de Arica en septiembre pasado, cuando el titular de Cultura tuvo que suspender su exposición a raíz del terrible accidente.

En esta oportunidad Cruz Coke comenzó su intervención destacando la reciente entrega al Presidente de la República de la *Política Cultural 2011-2016* que guiará la institucionalidad en lo que queda de este gobierno y parte del siguiente e hizo coincidir las líneas de trabajo fijadas con las realizaciones del año que termina.

Junto con acuñar la frase “queremos más equidad que gratuidad”, Cruz Coke perfiló los tres ámbitos de acción que orientarán el accionar del CNCA: promoción de las artes, participación y patrimonio cultural.

Desde la fundación del Consejo, uno de los ejes de su quehacer ha sido el fomento de las industrias creativas y las áreas artísticas. Pero, ante la imposibilidad de exhibir logros legislativos de fuste en esta materia, el Ministro se limitó a destacar el envío al Congreso de la reforma a la Ley 19.925 que permite las presentaciones en vivo de artistas en restaurantes, bares y salones de té, mediante la que se espera aumentar sus oportunidades de trabajo.

El titular de la cartera de cultura mencionó en su discurso la creación de nuevas áreas de fomento artístico, relevando el estreno del área de Arquitectura del CNCA en la Bienal de Urbanismo y Arquitectura de Shenzhen y *Hong Kong*. Él está consciente de que la arquitectura chilena se ha ido ganado un espacio importante en el escenario nacional y ha hecho una fuerte apuesta para su posicionamiento en el exterior.

Coincidiendo con esta apreciación, el arquitecto Pablo Allard comentó en *La Tercera* que en los noventa el avance en este sector se inició con pequeños pero sofisticados proyectos de viviendas unifamiliares realizados por arquitectos emergentes como Matías Klotz, Smilan Radic o Sebastián Irrarrázaval.

Una nueva estética se expandió también a campos como la arquitectura industrial y, con el cambio de siglo, Alejandro Aravena y su equipo de *Elemental* incorporaron innovaciones en vivienda social. Allard agregó que



"hasta entonces la percepción indicaba que se trataba de casos aislados y que estábamos lejos de concentrar esa masa crítica de arquitectura que dejara atrás décadas de mal gusto o simplemente ignorancia".

Concluyó que su percepción cambió radicalmente al participar como jurado de la muestra que representará a nuestro país en la Bienal Iberoamericana de Arquitectura de Cádiz, España. Y que fue sorprendido por el gran nivel de los más de 60 proyectos presentados: "Prácticamente no había obra que desafinara con cierto tono que es apropiado para nuestro clima, contexto geográfico o cultural".

También en el plano legislativo, el Ministro se refirió en su Cuenta a la aprobación en la Cámara de Diputados de un Proyecto de Acuerdo para solicitar al Presidente de la República el envío de un Proyecto de Ley que modifique la normativa sobre otorgamiento de Premios Nacionales, restableciendo la anualidad que tenían hasta 1974. Esta iniciativa se sumaría al Proyecto de Ley ingresado el 6 de septiembre que incorpora al Ministro Presidente del CNCA a los jurados de los premios de Literatura y de las Artes

Cruz Coke destacó el despacho por parte de la Comisión de Cultura de la esperada reforma a la Ley de Donaciones Culturales que busca un mayor aporte del mundo privado y la sociedad civil en la cultura y las artes y que ya en el último año ha crecido en un 80%. Informó que la iniciativa contempla la incorporación de un representante del mundo artístico al Comité de selección y posibilita a las personas de regiones el acceso a las garantías establecidas en la ley. Además, el proyecto incorpora como beneficiarios a los propietarios de inmuebles que hayan sido declarados monumentos nacionales en sus diversas categorías, sean públicos o privados.

Otro eje fundamental en la gestión del Ministro de Cultura ha sido el de fomento a los públicos que busca fortalecer el indispensable rol mediador entre creadores y audiencias. En esta línea el gobierno incorporó al *Fondart* una línea de apoyo a instituciones culturales a tres años plazo.

## ¿Consejo o Ministerio?

Durante el debate en torno a la selección de los postulantes a integrar el nuevo Directorio del CNCA, no podía faltar la discusión en torno a la creación del Ministerio de Cultura y Patrimonio impulsada con determinación por el Ministro.<sup>1</sup>

El Senador Ignacio Walker transparentó su posición en la materia al recordar que en los años noventa se discutió insistentemente respecto a la naturaleza jurídica que debiera tener un ente público de la cultura. Señaló que entonces se optó por un Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Y precisó que, a su

<sup>1</sup> El Presidente Piñera anunció el 21 de mayo del 2011 la creación del Ministerio de Cultura y Patrimonio, proyecto que se encuentra en la Secretaría General de la Presidencia y se espera que ingrese al Congreso a fines de este semestre.

juicio, convertir el CNCA en un Ministerio sería un error, ya que, a su juicio, la institucionalidad actual incluye en forma adecuada la participación de lo público y lo privado. Agregó que ello implicaría vincularlo demasiado a la autoridad política de turno.

Temor que excluye Nivia Palma pues para ella ya existe una experiencia respetuosa de la diversidad cultural de nuestro país, no sólo en el caso del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, también de la Dibam y del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN). Pero, igualmente, por el rol de fiscalización permanente del Parlamento, de los medios de comunicación, de los creadores y la propia comunidad cultural. Respondiendo al Senador Walker, el Ministro y presidente del Consejo indicó que, lamentablemente, la institucionalidad creada el año 2003 deja fuera a aquellos órganos del Estado encargados del patrimonio, como es el caso del CMN y la Dibam que hoy forman parte de la estructura orgánica del Ministerio de Educación. De esta manera, añadió, el Consejo de la Cultura quedó solo con la tuición de las artes y las industrias creativas.

Agregó que hoy se generan duplicidades en el área del patrimonio en el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, en la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y en los Ministerios de Vivienda y Urbanismo, de Obras Públicas, de Educación y de Relaciones Exteriores, por mencionar algunos.

A juicio de Edgardo Bruna, es necesario entender que el CNCA tiene el deber de formular e implementar las políticas que comprometen la acción de todo el Estado, no sólo del Consejo. Y pone el ejemplo de lo sucedido en el Ministerio de Educación que rebajó una hora la formación artística en la educación básica, lo que va en sentido totalmente opuesto a lo planteado por la *Política 2011-2016* "que busca estrechar la relación entre la cultura y nuestros niños para estimular la creación de públicos".

Bruna llamó al gobierno a cumplir con su promesa electoral de incrementar el presupuesto de cultura, tema en el que también han volado plumas. Según el diputado socialista Carlos Montes, presidente de la Subcomisión de Presupuesto, "los recursos para cultura están congelados y nos parece que en un país que tiene retraso en esta materia, lo mínimo que debe aumentar es el equivalente al crecimiento general del gasto".

La opinión del Ministro es que la dispersión de recursos y competencias debe mejorarse sin mermar los mecanismos participativos de la institucionalidad cultural, cuestión que -asegura- resuelve la propuesta legislativa del Ejecutivo que une bajo una misma figura a las artes y el patrimonio. Ha sido categórico al señalar que esta iniciativa no implica un retroceso en materia de participación de la sociedad civil.

Por su parte, Pablo Dittborn puntualizó que su participación como miembro del Directorio del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes desde el año 2008 a la fecha, lo ha llevado a advertir las dificultades surgidas en la actual institucionalidad del Consejo y solicitó una mejora sustancial para lograr

eficiencia en su accionar, manteniendo, al mismo tiempo, un alto grado de participación ciudadana.

El otro nominado y seleccionado para integrarse al Directorio, Carlos Aldunate, hizo presente que, como su especialidad es el patrimonio, desde esta perspectiva, ha observado con preocupación la evolución de la ley N° 18.985 de Donaciones Culturales y la del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

Aseveró que este tema debería quedar dentro del CNCA y señaló ser partidario de una unión y de una reforma de la ley que, sin limitar la participación de las entidades civiles, recoja este planteamiento.

En *El Mercurio* del 29 de marzo Luciano Cruz Coke fundamentó su postura: "La experiencia de legislaciones comparadas señala que la tendencia en los estados democráticos es a adoptar el modelo de ministerio con las correcciones necesarias para asegurar la activa participación de la sociedad civil. La incorporación de órganos colegiados, ya sean asesores o con facultades resolutorias, en la toma de decisiones como ocurre, por ejemplo, en Brasil o en Colombia, cuyos modelos ministeriales cuentan con consejos nacionales, regionales o sectoriales, es la fórmula que asegura de mejor manera la participación e integración efectiva de la sociedad".

*Anfucultura* golpeó a diestra y siniestra, planteando que la actual institucionalidad cultural contiene una cualidad fundamental que es la participación ciudadana en las definiciones de las políticas públicas en cultura. Sin embargo, argumentó que por la incompetencia y falta de visión y voluntad política de las anteriores administraciones, no pudo desplegarse en todo su potencial. Ante la posibilidad de la creación de un Ministerio, llamó a "evitar propiciar una regresión autoritaria expresada en una nueva orgánica concentrada, centralista, y vertical".

## Espacios para el arte

Uno de los objetivos definidos en la nueva Política Cultural 2011-2016 es "promover el acceso y la participación de la comunidad en iniciativas artístico-culturales" y "generar acceso a una oferta artístico-cultural". El análisis del gobierno ha sido que para alcanzar dichas metas se necesitan espacios donde ello pueda suceder y que es necesario buscar un contrapeso a la gran concentración de infraestructura que existe en la Región Metropolitana.

Según personeros de oposición que se ocupan del área, en el eje de Infraestructura y Gestión es donde se perciben con mayor énfasis los avances de una política cultural estable. Los programas de teatros regionales, nuevos centros culturales -que alcanzó a Chiloé y Rapa Nui-, de apoyo a la reconstrucción patrimonial y la culminación del Parque Cultural de Valparaíso dan testimonio de lo adelantado en esta materia.

Después de que San Joaquín (2010), Colina (2011) y La Reina (2012) fueron beneficiados, este año a partir de marzo será el turno de Quinta Normal, Cerrillos y Cerro Navia. Estas comunas inaugurarán sus recintos de modernas

líneas arquitectónicas que forman parte de los planes que el gobierno quiere concretar antes de 2014. Cerrillos tendrá una sala de artes visuales y otra para espectáculos y obras de teatro con capacidad para 258 personas. Además, el diseño de los edificios de Estación Central, La Cisterna, Buin, La Pintana y Lo Espejo ya fue aprobado.

En 2009 se entregaron las primeras etapas de la remodelación del anfiteatro de La Florida y de la Casona Dubois de Quinta Normal. Y a los tres centros culturales que debieran inaugurarse este año, se suman los de Paine, San Ramón y Pedro Aguirre Cerda que estarán listos en el 2013.

El CNCA se encuentra implementando la "Red Cultura", plataforma que permitirá la circulación de contenidos artísticos a través de la infraestructura cultural de todo el país. Con este propósito se está desarrollando una red de infraestructura cultural -con una inversión cercana a los 27.400 millones de pesos- que está integrada por cinco teatros regionales y 49 centros culturales, dos de ellos en zonas insulares.

En el caso de la capital, se ha producido una ampliación y descentralización de los ejes culturales. En los últimos años en la popular calle Matucana comenzó a concentrarse un nuevo polo de para la cultura. Antiguos edificios como bodegas, talleres mecánicos, una estación de descarga de ferrocarril y varias ruinas llamaron la atención del director Andrés Pérez.

Este solicitó las bodegas, situadas en el número cien, para instalar su compañía y la secretaría regional de Bienes Nacionales, se las prestó por un par de meses. Como era de esperar, Pérez quiso prolongar su estadía, sin embargo las autoridades de la época habían planificado otro destino para el lugar. La idea era instalar allí a las orquestas juveniles, artesanías de Chile, grupos teatrales y talleres de artes plásticas. Luego de una agitada polémica Pérez y su grupo abandonaron el lugar.

Los profesionales de la Comisión Presidencial de Infraestructura Cultural -Cristóbal Gumucio y Andrés Waissbluth- recibieron el encargo de elaborar un primer plan de gestión para lo que sería un centro cultural en Matucana 100. Con el propósito de administrar el nuevo espacio, se constituyó una Corporación Cultural, incorporando como fundadores a la vecina Universidad de Santiago, a artistas reconocidos en sus disciplinas ( arte actual, fotografía, teatro, danza, cine y música) y a fundaciones vinculadas al gabinete de la primera dama.

La corporación designó como director ejecutivo a Ernesto Ottone Ramírez que regresaba al país luego de unos meses en Berlín. Ottone y su equipo planificaron tres etapas para ubicar al nuevo centro cultural en el panorama cultural chileno: "Matucana 100 en rodaje" entre los años 2001 y 2002; "Matucana 100 en construcción" (un teatro para 544 personas y una galería para arte emergente de 300 metros cuadrados) en 2003. "Matucana 100, simplemente cultura" a contar de 2004. En enero del 2005, se lo comenzó a

denominar Centro Cultural Matucana 100 y en 2007 se sumaron tres nuevos espacios: de Residencia, Micro cine y Teatro Callejero.

Durante 2010, el nuevo Director Ejecutivo, Cristóbal Gumucio, se abocó a elaborar el Plan Estratégico 2011-2015 y superar el daño del terremoto del 27F que puso en peligro de derrumbe la estructura de la galería de artes visuales.

Hoy Matucana 100 cumple una década y el sector se ha constituido en un pujante eje cultural donde conviven este espacio, los edificios de la Biblioteca de Santiago, el Museo de la Memoria, la tradicional Quinta Normal, Artequin, el Planetario y el nuevo Museo de Arte Contemporáneo, entre otros.

## Patrimonio, el gran desafío

Durante su Cuenta Pública, Cruz Coke reiteró sus críticas al hecho que la institucionalidad creada el año 2003 dejara fuera a aquellas instituciones que operan sobre el patrimonio cultural. Añadió que esto es el motivo de que hoy no existan los recursos necesarios para la reconstrucción patrimonial ni políticas patrimoniales de largo plazo. Y señaló que el Consejo de Monumentos Nacionales es un órgano reglamentado, pero que no dispone de los recursos para obrar sobre el patrimonio.

La cercanía del aniversario del terremoto del 27/F ha dejado en evidencia que, al menos para la Dibam, urge una nueva solución institucional. A dos años de la catástrofe, cuatro de los 26 museos de su red aún permanecen cerrados. Dos de ellos reabrirán este año: el Museo Nacional de Historia Natural y el de Rancagua.

La directora de esta repartición, Magdalena Krebs afirma que el de Historia Natural de Valparaíso y el de Talca probablemente quedarán postergados para el 2013.

Once museos públicos sufrieron con el terremoto y se dañaron la Biblioteca Nacional y la Biblioteca "Santiago Severín". Según su Presidente, el Ministro, el CNCA, a través del Programa de Reconstrucción Patrimonial se están poniendo de pie edificios emblemáticos para Chile, pero esta no sería la solución definitiva: "Durante los dos años de funcionamiento, hemos allegado al sector patrimonial cerca de 25 millones de dólares. Ahora lo que necesitamos es construir políticas de carácter permanente como Estado para el patrimonio".

Hasta la fecha, la Dibam ha invertido más de \$ 2.247 millones de pesos y fracción para reconstruir la red y, en opinión de su directora, no se han conformado con que los museos vuelvan a la situación anterior, sino que han tomado lo sucedido como una oportunidad para ofrecer un servicio mejorado.

De acuerdo a Magdalena Krebs, es compromiso del gobierno perfeccionar la Ley de Monumentos Nacionales con el fin de transformarla en un instrumento efectivo de preservación e incluso se aventura a poner fecha a este desafío: "la

preparación de una propuesta para reformar la ley nos ocupa desde el inicio de nuestra gestión y esperamos completarla durante el primer semestre de 2012".

Puede decirse, sin embargo, que los últimos días meses han sido bastante promisorios para nuestro patrimonio arquitectónico. La decisión del Presidente de la República de adquirir para el Estado y recuperar el Palacio Pereira de Santiago con el propósito de albergar en él a la Dibam y al Consejo de Monumentos Nacionales ha sido una gran noticia. A ello se suma el lanzamiento del Proyecto de Recuperación del Barrio Cívico que incluye intervenciones de diseño urbano, edificación pública y concurso de ideas para valorar el sector.

El arquitecto Pablo Allard es optimista y advierte que prueba de ello es la reciente selección de obras para la Bienal Iberoamericana de Arquitectura, donde por primera vez, entre los diez proyectos seleccionados, figuran dos obras de recuperación patrimonial: el Palacio Cousiño en Valparaíso y el modesto pero sofisticado proyecto de reconstrucción de viviendas en corredor de Pumanque, denominado M2 "Casa Muro" del Colectivo Muro.

Uno de los recintos afectados por el terremoto fue el Museo de Bellas Artes. De allí que a su director por 19 años, Milan Ivelic le correspondió enfrentar la dura tarea de restaurar las zonas afectadas consiguiendo para ello fondos públicos y privados. Pero hace ya un año que este gestor cultural había presentado su renuncia. Se dijo que, además de versado en artes visuales, su sucesor tenía que ser, como él, un hombre o mujer orquesta capaz de lidiar con la escasez de recursos, la falta de espacio y una gran responsabilidad.

El desafío fue asumido en enero, luego de sortear el proceso de selección a través del sistema de Alta Dirección Pública, por Roberto Farriol. El nombre de esta artista visual y jefe de la Maestría en Arte de la Universidad Católica, fue una sorpresa para todos por su bajo perfil y porque no figuró nunca entre los favoritos.

Él se puso de inmediato manos a la obra y anunció que sus expectativas incluyen una renovación del museo, con mayor número de obras a la vista por colecciones y abierto a las nuevas tecnologías. Advirtió que su sueño era traer una muestra de Marcel Duchamp y de todos los artistas pop norteamericanos.

Ivelic, en tanto, describió al Museo como su segundo cuerpo y definió su período como el de la "democratización". "Viene gente de todas partes, cualquiera sea su rango intelectual o económico, es un espacio de encuentro para todos".

Se fue poniendo los puntos sobre las íes al señalar que las políticas públicas en el país están más orientadas a la inmediatez de los acontecimientos. "A aplicar la política bomberil: apagar incendios". Agregó en entrevista a *El Mercurio* que es difícil gestionar si se hacen políticas culturales que constituyen solo una especie de show para el día, pero no hay una actividad sistemática y permanente.

El ahora ex director publicó junto a Gaspar Galaz, *Chile, arte actual*, un libro indispensable del arte local y el más descargado del sitio Web *Memoria Chilena* durante el 2011, después de *Las Putas Asesinas* de Bolaño. Y su primera tarea

será actualizar este trabajo junto a Galaz y escribir un segundo volumen que cubra desde 1988 hasta ahora.

En el sector patrimonial inmaterial Luciano Cruz Coke ha destacado el programa de *Tesoros Humanos Vivos (THV)*, que aumentó en 50% sus reconocimientos; las casi 300 actividades del Centro de Patrimonio e Identidad ubicado en la sede central del CNCA en Valparaíso, y los estudios realizados sobre la situación cultural de mapuches, collas y rapa nui.

En estos días se presentó la nueva convocatoria para participar en la selección de THV que busca a personas o comunidades portadores de la tradición o a expresiones culturales en peligro de extinción. Las novedades para este año es que los elegidos transmitirán sus conocimientos en colegios de once regiones trabajando en conjunto con sus docentes.

## Mal mall

La construcción del *Paseo Chiloé*, un *mall* gigante en pleno centro histórico de la ciudad de Castro, calificado como "un adefesio" o "aberración" por sus detractores, echó por tierra la retórica de los últimos años alusiva al valor cultural que para Chile y el mundo tiene Chiloé.

Según el arquitecto de la región, Edward Rojas, si bien en el fondo los chilotes anhelan, y con justa razón, tener acceso a la modernidad, nada justifica lo ocurrido.

La polémica se desató a nivel local, nacional e internacional a raíz de una impactante foto que circuló ampliamente en las redes sociales y medios de comunicación. Y según Rojas, esta no pasa por el hecho de la pertinencia de un *mall* en Chiloé, sino por el modo en que este se estaba haciendo y el lugar donde se emplazó, en pleno casco histórico de la ciudad cuatro veces centenaria y cuya iglesia, San Francisco, ha sido reconocida como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

En un artículo en el diario *El Mercurio* explicó que lo sucedido es que se han mezclado en un cóctel letal, una serie de situaciones que han llevado a la concreción de un mega edificio, el cuál -a todas luces- es una aberración urbana y arquitectónica de enormes proporciones que ha generado una herida irreparable, dejándonos a nivel internacional como unos ignorantes e insensibles.

La inmobiliaria *Pasmar* presentó a la Dirección de Obras Municipales de Castro el boceto de un mini *mall* de cuatro pisos, con 24.000 m<sup>2</sup> y 149 estacionamientos, que no requería estudio de impacto ambiental. Pero, según el arquitecto, a esto se habrían juntado el accionar de una autoridad sin visión, la débil legislación de un plan regulador y una ordenanza local librada a un mercado salvaje que no previó la defensa de las tradiciones, el patrimonio y la identidad locales. Y lo que se construyó finalmente fue un mega *mall* que

pretendía llegar a 33.000 m<sup>2</sup> con 300 estacionamientos, lo que obliga a un estudio de impacto ambiental.

La construcción alcanza los siete pisos en la actualidad y se pretendía seguir creciendo con una torre para albergar un hotel, un centro médico, un centro de formación técnica y salas de cine. De allí que, según Rojas, las preguntas salten a la vista: ¿qué ha ocurrido aquí?, ¿quién promovió esto?, ¿quién es el responsable de este error? O cabe preguntarse, ¿en qué están los profesionales que perpetraron esta mole? O por simple exclamación, ¿dónde está la ética profesional de de la oficina de arquitectos argentinos que proyectó este edificio internacional construido con múltiples irregularidades administrativas?

El arquitecto y Director del Centro de Estudios del Patrimonio de la Universidad Central, Patricio Gross , indicó por la prensa que este *mall* edificado por una empresa responsable de varios proyectos inmobiliarios en el sur del país, junto con constituir un nuevo atentado al patrimonio nacional y a la siempre vulnerable identidad regional, abre numerosas reflexiones e interrogantes.

Gross las enumera partiendo por la que concierne a los planes reguladores comunales, instrumentos de planificación responsables de ordenar y encauzar el desarrollo urbano y que son incapaces de prever inteligente y estratégicamente un crecimiento que garantice calidad y armonía, significado y sustentabilidad en la vida de la ciudad.

Asegura que las autoridades son sobrepasadas por hechos consumados y no ejercen sus atribuciones para hacer respetar las normativas vigentes, aplicando las sanciones correspondientes.

Concluye que la comunidad permanece indiferente al atropello de sus valores ancestrales y al entorno en que se ha formado y que la identifica, reaccionando tarde e ineficazmente.

Finalmente, Gross se refiere a la colusión de profesionales que desde distintos ámbitos, apoyan y justifican el grave daño que se inflige a un patrimonio reconocido universalmente y que son incapaces de imaginar otras formas de conciliar el desarrollo económico con la conservación de la memoria histórica del lugar.

Aboga también por políticas y leyes que a partir de un debate abierto e informado resuelvan los enormes vacíos existentes para hacer eficiente la protección del patrimonio cultural de la nación subsanando la descoordinación existente entre organismos del Estado.

En noviembre del año pasado el Municipio de Castro, que cursó cinco infracciones al Mall, solicitó al Juzgado de Policía Local la paralización de las obras. Y hace unos días la empresa Pasmor comunicó que había decidido detener la construcción.

Mientras tanto, la Unesco solicitó que Chile entregue información técnica sobre la obra que se encuentra a sólo tres cuadras de la Iglesia de San Francisco, uno de los 16 templos declarados Patrimonio de la Humanidad en el archipiélago.



Y el pasado 21 de marzo, a raíz de una solicitud de la Comisión de Cultura y las Artes de la Cámara de Diputados, el secretario ejecutivo del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) Emilio de la Cerda y Luciano Cruz Coke se presentaron a esta instancia para analizar la situación y la eventualidad de que el organismo de la ONU incorpore la Iglesia a la lista de "patrimonio en peligro".

Al escándalo del *mall* de Castro, Cristián Warnken sumó " la desmesura de la torre del *mall* Costanera Center, el mal Barón en el borde costero de Valparaíso, la presuntuosa y disruptiva casa central de una universidad privada frente a la tradicional y arquitectónicamente noble Facultad de Derecho de la Universidad de Chile". A su juicio estas son sólo expresiones más visibles de un deterioro profundo y tal vez menos evidente, pero más medular que una pura "antología nacional de la infamia urbanística".

## A lo largo del territorio y en el mundo

Los ejes transversales de la gestión del gobierno referidos al desarrollo regional e internacionalización cultural mostraron avances y retrocesos. Lo que constituyó un avance fue la ceremonia de entrega en Punta Arenas del Premio Pedro Sienna y la ampliación de las *Escuelas de Rock* a Maule y Los Ríos.

Párrafo aparte merecen el despertar y despliegue en el territorio de los elencos estables del Consejo lo que para el Ministro de Cultura es síntoma de "una demanda y una efervescencia cultural que hace mucho tiempo que no la veíamos".

Un catastro elaborado por el CNCA consigna que el *Festival de Teatro a Mil*, proyecto acogido a la Ley de Donaciones Culturales, contó con 55 mil espectadores. Y la respuesta del público también fue positiva en regiones donde el *Festival de las Artes* de Coquimbo reunió a cerca de 40 mil personas. Un número similar tuvo el mismo encuentro en Valparaíso. Y en esa misma ciudad la rompió el *Rockódromo*, festival que juntó a más de 15 mil personas en distintos escenarios. O el *Festival Cielos del Infinito*, realizado en Magallanes ante 13 mil asistentes.

Según las cifras del Consejo de la Cultura, hubo 26 encuentros de teatro en las regiones y 126 fiestas tradicionales en el país. En cuanto a los 77 eventos musicales que se realizaron, destacan el *Festival de Dichato* que incluso disputó en televisión la sintonía al de Viña del Mar.

Chile recibió visitas notables como la de Ariane Mnouchkine, se presentaron muestras superlativas como la de Roberto Matta en el Centro Cultural Palacio de La Moneda o la del colombiano Fernando Botero en el Museo de la Memoria, Nicanor Parra recibió el Premio Cervantes y murieron personajes de la cultura y las comunicaciones como la periodista Totó Romero, la escultora Lily Garáfulic o la escritora y autora de "La Pérgola de las Flores", Isidora Aguirre.

El año pasado se anunció un cambio de mando en la Dirección de Asuntos Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores (Dirac): salió Horacio del

Valle para dejar paso a Germán Guerrero, ex embajador de Chile en México. El primero, que parte a la embajada en Suecia, hizo un balance de su gestión donde puso de relieve los pasos que el país ha dado en los últimos dos años en la internacionalización de las artes visuales, apoyando a los artistas en bienales y ferias.

Mención especial merece el respaldo a CH.aco. Según Del Valle esta iniciativa en pleno desarrollo y cada día más conocida afuera, fue apoyada en cuanto es una manifestación que se genera en Chile pero que, además de estar orientada al público local, tiene una repercusión muy grande y efectiva en el exterior. Es también el caso de lo que se está haciendo con Santiago a Mil o con los festivales de cine.

Ch.aco 2011 estuvo mejor organizada, convocó más público que en años anteriores, y definió con más claridad su estrategia: ser selectiva en la selección de galerías -a través de un Comité Editorial Internacional-; convocar a invitados extranjeros de renombre para dar charlas y realizar recorridos por instituciones claves y por talleres de artistas en la capital y en Valparaíso; organizar concursos y eventos de calle para atraer visitas (Ch.aco se Moviliza); incluir exhibiciones de universitarios y el primer pabellón del CNCA; continuar con el concurso entre Ch.aco y Finlandia y, finalmente, instalarse en el Centro Cultural Estación Mapocho, en pleno centro de Santiago, un lugar más accesible y mejor acondicionado para su montaje.

El diplomático del Valle reconoció que en la actualidad la Dirac ostenta un sesgo más pragmático. Comenta que se persiguió lograr la mayor itinerancia posible de las manifestaciones culturales gestionadas por esta instancia. Porque, a su juicio, antes se gastaba una gran cantidad de recursos para colocar un evento que se realizaba con mucho éxito en una sola capital, entonces su efecto era relativamente pobre en términos de visibilidad y difusión.

Del Valle relevó que se busca generar alianzas con otras instituciones y apoyar sólo proyectos de envergadura, ojalá multidisciplinarios, dejando registro de la actividad, ya sea audiovisual o en papel. En 2010 se creó un Consejo Asesor de Diseño. Y, desde esa fecha, Chile ha comenzado a participar en varios eventos de este rubro como el Salón del Mueble de Milán. Algo similar ocurre con la arquitectura y las Artes Visuales.

Tras asumir la Presidencia Sebastián Piñera, se dio a conocer una importante reducción de los agregados culturales, cargos de designación del Presidente de la República, pero que dependen del Ministerio de Relaciones Exteriores y, específicamente, de la Dirac. De los más de 15 que tenían los gobiernos anteriores se redujeron a sólo siete, todos con un perfil de gestores, desplazando el de creadores que antes habían desempeñado esa función. Y, entre los cuales, a juicio de Del Valle, hubo "algunos ejemplos nefastos".

La reducción del número de agregados desató las críticas de quienes perciben en esta decisión, sumada a los bajos presupuestos de que disponen las

embajadas en este rubro, una desvalorización de la presencia de la cultura chilena en el extranjero y del intercambio cultural.

En *El Mercurio*, el director saliente de la institución desdramatizó el asunto: "hay que entender que quizás hoy los énfasis del gobierno están puestos en otro tipo de profesionales, vinculados a un área técnico-científica". Explicó que siempre alguien de las embajadas se hará cargo de esta área -"¿el encargado comercial o agrícola? ironizan los detractores de la medida". Y destacó la reciente instauración de la figura de "los contratados locales", es decir, personas ojalá chilenas que tienen inserción en el lugar: "En estos momentos tenemos cinco o seis profesionales en esa categoría, en países como Cuba, Alemania, el Reino Unido y Colombia, por nombrar algunos..."

Dato a tener en cuenta para el nuevo titular de la Dirac es que, desde el punto de vista del comercio exterior, nuestro balance cultural sigue siendo deficitario: importaciones por 2631 millones de dólares y envíos de Chile por 220 millones en la misma moneda.

## Por unos dólares más

Las preguntas sobre economía y consumo cultural circularon en Chile, sin respuesta, durante largo tiempo. Se ignoraba la frecuencia con que los chilenos asistían al teatro, escuchaban música, bailaban o leían. Pero poco a poco, gracias al trabajo de varios gobiernos, este misterio se ha ido develando y hoy se dispone de una gran cantidad de estudios y estadísticas que permiten elaborar diagnósticos y diseñar políticas.

El Informe Anual de Cultura y Tiempo Libre del INE dice que casi siete millones de personas asistieron gratis a diferentes espectáculos. Y la última encuesta sobre consumo cultural hecha en Chile mostró que los libros y el cine son las actividades que más capturan el interés de la población. Sin embargo, sólo el 43% y el 33% de las personas los demanda. Y, como si esto fuera poco, el 33% de los consultados declara no consumir ningún producto cultural y el 24% sólo uno al año (un libro, una ida al cine).

Hoy, en lo que respecta al gasto de los hogares chilenos en cultura, los sondeos indican que no se ven grandes diferencias en relación al ingreso. Un estudio del CNCA advierte que en todos los quintiles se gasta en cultura en torno al 2% del gasto familiar, aunque en valor absoluto, obviamente el quintil más rico gasta más. En la práctica significa casi el 50% del total anual.

Por su parte, el Ministro de Cultura se ha planteado el desafío de dimensionar el valor de la cultura y las artes, lo que significa llegar a comprender los beneficios económicos y capacidad de generar desarrollo que este sector tiene en términos de empleo y recursos. Con ello pretende crear un clima positivo para que el sector privado se interese en las artes.

Pero, ¿cuánto pesa la cultura en la economía chilena? En nuestro país existen 31 mil empresas y 241 mil trabajadores en este sector. Y para hilar más fino en este terreno, el CNCA elaboró una Cuenta Satélite sobre este aspecto. O

sea, una radiografía económica basada en cifras 2009 y 2010 que incluye a las artes audiovisuales, escénicas, fotografía, artesanía, música y libros y publicaciones.

El documento mostró datos interesantes como que en 2010 se contabilizaron 95 mil entidades que pagaron impuestos relacionados con el sector artístico y cultural, pero de estas sólo 31 mil se definieron como empresas. Se estableció entonces que, en cantidad las "empresas culturales" representan el 35 de las compañías existentes en Chile. Y, medido en ventas, estas sumaron una facturación de \$4.196.363 millones, equivalente a unos 7.507 millones de dólares. O sea, el 1,4% de las ventas totales de las empresas en Chile.

En lo que se refiere al empleo, su aporte alcanza al 2,3% del total nacional (243 mil trabajadores). Y en tamaño de las compañías, el 81% son microempresas, tasa mayor que el promedio general, donde sólo el 78% pertenecen a esta categoría. Se especificó que en cultura, sólo el 0,7% de las firmas califican como "grandes". Y este año el Fondart abrió una línea de apoyo a emprendimientos culturales para pequeñas empresas.

Las actividades asociadas a la cultura aportaron el 1,6% del Producto en 2009. Aún así, comparada con Argentina, por ejemplo, la cifra es baja porque en ese país el aporte de la cultura al Producto llega al 3,5%. Sin embargo, de acuerdo a las cuentas nacionales del Banco Central, en conjunto, la pintura, danza, arquitectura, diseño y cine pesan más que la pesca y casi lo mismo que las comunicaciones.

Cruz Coke está convencido de que la cultura puede ser motor para la creación de empleo y riqueza sostenible y que un trabajo progresivo logrará atraer más inversión en cultura. Cree que para ello es necesario destinar a esta tarea más recursos del PIB, fomentar la inversión privada y coordinar los servicios públicos que tienen relación presupuestaria con el sector para terminar con la dispersión y duplicidad existente.

Agrega: "Lo que debemos hacer es darle mayor sustentabilidad al sector y, para eso, usamos las herramientas de gestión y políticas públicas propias de la centroderecha".

---

## Tiempo de imágenes

La creciente importancia económica, social, cultural y política de los medios audiovisuales ha hecho que se describa a este tiempo como "civilización de las imágenes". Y no cabe duda de que el audiovisual se ha transformado también en un importante negocio a nivel mundial y generador de puestos de trabajo de alta calificación.

Las industrias creativas son hoy uno de los sectores más dinámicos de la economía mundial y brindan amplias posibilidades de desarrollo cultural, social y económico. Se estima que en la actualidad la industria audiovisual moviliza en el mundo recursos anuales en torno a los 356 mil millones de dólares. Sus principales exponentes son la industria cinematográfica, la de

series de televisión y la publicidad. Y tampoco pueden ignorarse la industria de los videojuegos y todas las nuevas plataformas de la web.

En los últimos quince años se ha verificado un explosivo aumento de la oferta y el consumo audiovisual en los países iberoamericanos. Se han triplicado los hogares con televisión y el consumo de horas de televisión per cápita; se han multiplicado los canales de televisión abierta, por cable, microondas y satelital; crecen los socios de los clubes de alquiler de DVD y videos; las videocaseteras y los reproductores de DVD´s en los hogares se incrementan exponencialmente y aumentan de manera progresiva los espectadores de las salas de cine.

El aumento absoluto del consumo de bienes y servicios relacionados con la entretención y el uso del tiempo libre se ha traducido en un aumento del consumo audiovisual per cápita.

Sin embargo, las industrias culturales constituyen una realidad híbrida: con un componente económico-empresarial y con otro componente cultural-artístico, contienen dos lógicas que nos siempre coinciden y que, incluso, llegan a ser contradictorias.

Considerando que Chile destaca por su estabilidad económica, política y social y por su moderna infraestructura, apertura a los mercados y fuerza laboral capacitada, el Ministro Luciano Cruz Coke está convencido de que con un compromiso público-privado y las medidas adecuadas, nuestro país puede convertirse en un punto de referencia reconocido en la industria de servicios audiovisuales. Sin embargo, existen barreras que es necesario remover para que Chile se posicione en un rol de proveedor mundial de servicios en esta materia.

En el año 2008 Investment-Corfo e Innova-Corfo encargaron al Centro de Estudios Universitarios (CEU) de Uniacc una investigación destinada a explorar las potencialidades de offshoring en la industria audiovisual chilena. Este concluyó que hay dos razones fundamentales por las cuales los países externalizan la producción audiovisual: la búsqueda de locaciones en lugares especiales, que no pueden ser fácilmente recreados a pesar del avance de las nuevas tecnologías digitales, y el aprovechamiento de las ventajas económicas que proporciona la producción fuera de las propias fronteras, ya sea a través de subsidios, reducciones tributarias y mano de obra calificada a menor costo.

Entre los antecedentes que contiene el estudio de la UNIACC se observa que solo un 35% de la externalización de servicios por parte de estas producciones se relaciona con el atractivo de las locaciones y un 65% con razones económicas.

Hoy, el principal demandante de servicios de offshoring audiovisual es Estados Unidos. Su cine creció a una tasa promedio del 6% durante el período 2000-2005 y este crecimiento ha estado marcado por una mayor presencia de servicios contratados fuera de sus fronteras. La tendencia de la industria audiovisual estadounidense es buscar nuevas localizaciones que le permitan

realizar sus producciones cinematográficas aprovechando las ventajas de costos, que proveen otros países.

Todo indicaría que Chile tiene grandes posibilidades en este campo. Sin embargo, en la industria de la creatividad no son suficientes los bajos costos y los bellos paisajes. Conspiran en contra de nuestras aspiraciones varios factores como la falta de talentos reconocidos a nivel mundial en el ámbito cinematográfico (principalmente directores, productores y actores) o la carencia de técnicos y profesionales que hayan participado en producciones audiovisuales de envergadura a nivel internacional.

También la falta de incentivos económicos para la realización de producciones audiovisuales extranjeras, lo cual sitúa al país en una desventaja al momento de competir por la localización de este tipo de producciones.

“Filmar en Chile es más difícil que en cualquier otra parte del mundo” fue la frase que repitieron la mayoría de los entrevistados durante la primera etapa del estudio de Uniacc. ¿La razón? Las dificultades y falta de reglas claras que existen en nuestro país para acceder a lugares públicos. Las decisiones se toman en diversas instancias como municipalidades y otros organismos intermedios y autónomos, con lo cual se produce una disparidad de criterios.

Entre nuestras debilidades está la inexistencia de una política pública concertada con el sector privado y una institucionalidad ágil. Si bien con la Ley del Cine<sup>2</sup> se creó una instancia que trabaja en pro de la creación de políticas de desarrollo del sector audiovisual (Consejo del Arte y la Industria Audiovisual) no se cuenta con un organismo de carácter ejecutivo que implemente con eficiencia estrategias coordinadas y eficaces.

Se aprecia también la necesidad urgente de una institución que se encargue de canalizar los requerimientos de las productoras, tanto para el uso de locaciones como para la coordinación de todos los organismos públicos y privados responsables de su resguardo y administración.

El idioma inglés es también una limitación ya que es fundamental que nuestros equipos técnicos sean bilingües y capaces de responder a las instrucciones de directores extranjeros en la producción de realizaciones audiovisuales. Otro ítem es la falta de estudios de filmación profesionales. A fines del 2007 visitó Chile un alto ejecutivo del área de producción de Fox que buscaba estudios y locaciones para sus proyectos cinematográficos. Y, si bien encontró locaciones

2 El 10 de noviembre del 2004 fue publicada la Ley 19.981 de fomento audiovisual, también conocida como “Ley del Cine”, mediante la cual el Estado apoya, promueve y fomenta la creación y producción audiovisual. Dos son los principales puntos de esta ley. El primero, es la creación de un Consejo del Arte y la Industria Audiovisual, ente colegiado de representación corporativa que funciona como parte del CNCA. El segundo punto es la creación del Fondo de Cultura Audiovisual, destinado a otorgar ayuda financiera para la concreción de proyectos audiovisuales y de actividades de difusión.

interesantes, no concretó ningún proyecto debido a la carencia de estudios para filmar.

Entre nuestras carencias se cuenta también la precariedad de nuestras relaciones con empresas productoras extranjeras que demandan servicios audiovisuales.

Actualmente, para la mayoría de las empresas del sector audiovisual, las exportaciones representan menos del 10% de sus ventas. Esta situación podría atribuirse a la falta de contactos comerciales, de información de cómo establecerlos, de garantías comerciales para exportar y de financiamiento. Por otra parte, a las dificultades que enfrenta Chile se suma una fuerte competencia con países anglosajones y latinoamericanos como Costa Rica, Puerto Rico, Uruguay, Argentina y Colombia.

Con el propósito de consolidar los propósitos del gobierno, este anunció la conformación de un Consejo Estratégico público-privado cuya misión será fortalecer las condiciones para el desarrollo y expansión de este sector, seleccionado como uno de los *cluster* con mayor potencial de crecimiento en los próximos años.

En este aspecto ha sido importante Cinema-Chile, entidad que cumplió ya tres años de vida dedicándose a la promoción internacional del cine chileno en el exterior y, últimamente, a la difusión internacional del audiovisual, incluyendo animaciones y televisión. Esta instancia cuenta con el apoyo de Pro Chile.

En nuestro país los tres sectores considerados por el estudio de la Uniacc (publicidad, televisión y cine) presentan distintos grados de desarrollo. El con mayor desarrollo relativo es el de la publicidad que opera con estándares internacionales y está participando en el mercado mundial a través de algunas empresas nacionales y un par de compañías extranjeras que han utilizado a Chile como plataforma para la prestación de servicios offshoring.

Según los antecedentes recogidos en la primera etapa de la investigación de Uniacc, este sector exhibe un nivel de desarrollo focalizado en ciertas empresas chilenas tales como: Cinemágica, con Colgate para toda América Latina, Moonlighting Chile, con Peugeot y utilización de locaciones chilenas para la filmación de comerciales de empresas como Audi, BMW, Citroen y Volkswagen, entre otras.

Durante la década pasada Chile desarrolló la más avanzada plataforma de postproducción (edición de imagen y sonido) de la Región. Se ha postproducido cerca del 60% del cine publicitario de Latinoamérica y actualmente se edita alrededor del 25% de los filmes sudamericanos, en particular de Brasil, Argentina, Perú y Colombia. Sus directores son muy valorados por las agencias publicitarias de la región, lo que nos permite ser el país que más exporta cine publicitario en Iberoamérica (Fuente: Pro-Chile 2006).

El sector de televisión también presenta un desarrollo de cierto nivel, principalmente enfocado al mercado nacional y a algún nivel de exportación de productos como telenovelas, programas en vivo y formatos específicos

hacia otros países. La oferta exportadora de programas documentales de televisión para señales internacionales factura en la actualidad más de US\$5 millones anuales. Además, durante los últimos años, se han establecido algunas alianzas entre empresas internacionales y productoras locales para la adaptación de series de televisión a la realidad de América Latina.

Mientras el público del cine crece sistemáticamente en el mundo, salvo períodos puntuales, la cuota de audiencia del cine chileno se sostiene en un 4% y con una clara tendencia a disminuir. A pesar de que, según el Informe del INE, la actividad que en Chile congrega más asistentes es el cine, este sector es en nuestro país el más rezagado y riesgoso porque sigue concentrado en producciones locales, dirigidas principalmente al mercado nacional, con bajas utilidades y escasa distribución internacional. Al depender exclusivamente de la taquilla, el resultado de ésta puede convertir a la película en un éxito o un fracaso financiero.

En el caso de las producciones independientes, no ligadas a grandes consorcios, los productores o el propio director asumen el riesgo apoyados en una proporción de financiamiento estatal cuando ha ganado subsidios de fondos como CAIA y Corfo.

Hoy en Chile, las grandes empresas distribuidoras siguen controlando más del 80% del mercado y los complejos multisalas tradicionales se han expandido territorialmente, hegemонizando completamente la exhibición cinematográfica local.

En su libro, "Cine, neoliberalismo y cultura", el investigador Roberto Trejo afirma: Desde el punto de vista de la dimensión artístico cultural, lo que hemos denominado "cine chileno" no pasa de ser un territorio diverso y plural, sin tradición y referencias propias socialmente compartidas, donde salvo la nacionalidad de los realizadores cuesta encontrar elementos comunes. Es decir, en estricto rigor no existe un cine chileno sino chilenos que producen o realizan películas".

El Consejo del Arte y la Industria Audiovisual (2004) estableció que la producción chilena es diversa en forma y contenido. Y, según Trejo, ello estaría asociado a la coexistencia de cinco generaciones de directores, ligados a diversas referencias culturales, históricas, ideológicas y productivas.

La primera estaría conformada por aquellos realizadores formados en los años sesenta, como Miguel Littin y Raúl Ruiz. Una segunda sería la generación formada en los años 70 como Silvio Caiozzi y Pablo Perelman. La tercera sería aquella generación que emerge en Chile durante la dictadura militar, como Gonzalo Justiniano, Ricardo Larraín o Juan Carlos Bustamante, o que surge en el exilio, como Sergio Castilla, Luis Vera, Orlando Lubbert, Mariano Andrade y Sebastián Alarcón. La cuarta sería aquella que se da a conocer en los 90, proveniente del video, el cortometraje y la publicidad (Cristián Galaz, Edgardo Viereck, Martín Rodríguez, Alex Bowen, Andrés Wood, Rodrigo Sepúlveda, Marcelo Ferrari, Boris Quercia, entre otros). Y la última sería la que surge durante esta década y asociada principalmente a los egresados de las



escuelas audiovisuales creadas en los años noventa (Jorge Olguín, Nicolás Acuña, Andrés Waissbluth, Matías Bize o Alicia Sherson).

En la presente década el cine nacional mantiene una "cuota de pantalla" o participación de mercado del orden del 5,9%, mientras que el de origen extranjero ha logrado una del 94,1%. Las películas nacionales obtienen apenas lo necesario para cubrir los costos mínimos estimados entre 500.000 y 800.000 dólares por película.

A fines del año 2008 comenzó a emerger el debate, antes solapado, sobre el estancamiento de los públicos del cine de origen nacional y la disminución creciente del promedio de público de las películas chilenas estrenadas comercialmente. El diario *El Mercurio* (9/3/2009) comenta que "el cine chileno perdió 60 millones de espectadores en 40 años" sugiriendo que esto es producto de la baja calidad de la producción nacional de los últimos años.

Con los datos entregados por los propios exhibidores, es posible concluir que sólo tres filmes chilenos superaron los cien mil espectadores, mientras 19 no alcanzaron esa cifra simbólica. Más aún, doce de las películas estrenadas no alcanzaron ni siquiera el mínimo de diez mil espectadores para estar en cartelera por más de una semana. Es decir, fueron lo que el mercado denomina "fracasos de taquilla".

"Hasta el momento la visión dominante en Chile sobre el consumo cinematográfico oscila desde el conformismo autocomplaciente de funcionarios y empresarios del sector, hasta la crítica autoflagelante de quienes se sienten marginados y/o incomprendidos por un público embrutecido por la televisión", sostiene Trejo.

Complementaria con estas visiones está, a su juicio, la apelación elitista a construir públicos/audiencias capaces de consumir productos cinematográficos "de calidad" que serían el rasgo propio de las realizaciones de cineastas chilenos.

Las producciones nacionales son de bajo presupuesto y, al estar dirigidas principalmente al mercado local que tiene un tamaño reducido, sólo en casos excepcionales recuperan los costos de producción y obtienen utilidades. Además, quienes trabajan en este sector, se ven obligados a buscar otras formas de ganarse la vida, por lo que terminan haciendo una producción cada varios años. Así, gran parte de los largometrajes que se estrenan son en su mayoría operas primas (primera película de un director).

En este contexto se ha planteado la creación de la Agencia de Fomento al Cine y de una Comisión Fílmica. La primera pensada para concentrar los fondos y mecanismos de fomento del cine, desde la formación de las personas y desarrollo de los proyectos hasta la distribución nacional e internacional e las obras. El rol de la segunda, destacada por el Ministro de Cultura en su Cuenta Pública, es actuar como puerta única de la información y servicios para la demanda internacional. Persigue ser también la interlocutora legitimada frente a las instituciones nacionales que tienen injerencia en la realización de producciones audiovisuales (ministerios, municipalidades, fuerzas armadas,

Conaf, aseguradores, sindicatos, asociaciones gremiales, servicio de impuestos internos, aduanas, entre otros). Y crear la infraestructura necesaria para facilitar las actividades en este campo.

También es indispensable promover y apoyar la participación sistemática del país en las ferias internacionales de la industria audiovisual, con el propósito de atraer empresas extranjeras para que se instalen en Chile. Pasos importantes han sido los triunfos obtenidos este año en el Festival de Sundance por las películas "Joven y alocada" y "Violeta se fue a los cielos", la participación en el de Berlín y, en marzo pasado en Guadalajara donde la delegación chilena ganó varios premios y se anunciaron importantes proyectos en el área.

El programa de Fomento al Cine y la Industria Audiovisual de Corfo forma parte del esfuerzo estratégico por apoyar el desarrollo de nuevos negocios para la industria audiovisual chilena, en conjunto con el CNCA, ProChile, la Dirac y el Consejo Nacional de Televisión. A través de este programa se promueve la ejecución de proyectos de empresas productoras y/o distribuidoras destinados a la explotación cinematográfica y televisiva con volúmenes y calidad adecuados a los requerimientos del mercado audiovisual nacional e internacional.

De todos modos, sería injusto desconocer que Chile está viviendo un resurgimiento de su actividad audiovisual. Tras décadas marcadas por bajos niveles de producción, cierre de salas, disminución de espectadores, éxodo y exilio de cineastas al extranjero, hoy se asiste a un incremento sustantivo de los estrenos, de las producciones y de los negocios vinculados a la exhibición cinematográfica.

En el período 1990-2006 se produjo casi la misma cantidad de películas que en los ochenta años anteriores. Y el cine chileno también mejoró en el 2011: con 23 estrenos concitó a más de 900 mil espectadores. Según el informe de la Cámara de Exhibidores de Multisalas de Chile (Caem), la asistencia al cine aumentó en un 156,3% respecto del 2010. Sin embargo, de los 23 estrenos nacionales que llegaron a las salas locales, sólo unos pocos convocaron a la mayoría de los asistentes. Es el caso de "Violeta se fue a los cielos", de Andrés Wood, que capturó a 400 mil espectadores.

Han incidido en este proceso múltiples factores: el crecimiento económico del país; el aumento del gasto familiar y del consumo de bienes y servicios asociados a la entretención y el tiempo libre; las políticas públicas implementadas por los gobiernos de la Concertación hacia las artes y la cultura; la apertura de la televisión a la producción nacional de ficciones; la profesionalización de las productoras independientes; la irrupción de varias promociones de profesionales y técnicos en comunicación audiovisual de la educación superior en los años noventa y la presente década y, por último, las transformaciones internacionales de nuestra industria cinematográfica.

## El libro, una excepción

Los índices de lectoría siguen cayendo -el 60 % de los chilenos no lee- y tampoco avanzan los índices de comprensión de lo que leemos los chilenos. Y esta realidad penó en la sala donde el Ministro de Cultura anunciaba como un logro significativo de la administración Piñerista el Plan Nacional de Fomento a la Lectura, "Lee Chile Lee". Poco o más bien sólo actividades puntuales se conocen en torno al Plan.

Este es un problema no menor si se atiende a los estudios que consignan que los chilenos no somos buenos lectores. Paradojalmente, una investigación reciente realizada por Cerlac-Unesco para medir los hábitos de lectura en seis países de América Latina, estableció que, después de los argentinos (70%), los chilenos somos los que más libros leemos en la Región: un 51% de los consultados aseguró leer un promedio de 5,4 libros al año.

Sin embargo, a diferencia de los argentinos, no leemos por gusto, sino por obligación. Según el estudio de la Universidad de Chile y el Consejo de Cultura que utilizó la Unesco para elaborar este informe, mientras en Argentina y Brasil un 70% y un 47% de las personas lee por placer, en Chile el 35% lee por razones académicas, un 26% para informarse y un 12% para perfeccionarse laboralmente. En último lugar está se ubica el porcentaje de los que leen por placer: el 7%.

El año pasado el nuevo Presidente de la Cámara del Libro, Arturo Infante anunció una Feria del Libro con "continuidad y cambio". Y, una vez más, su inauguración fue escenario de manifestaciones no programadas. Mientras hablaba Cruz Cocke irrumpió una veintena de estudiantes levantando pancartas contra el lucro y por la gratuidad de la educación.

En esta oportunidad fue Bolivia el invitado de honor y su bandera flameando en el recinto del Centro Cultural Estación Mapocho, confirmó una vez más que lo que no puede la política lo consigue la cultura.

En estos días Nubia Macías, directora de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara desde el año 2003, vino a Chile para conocer los avances de la propuesta que llevará nuestro país como invitado de honor 2012. Con 659 mil visitantes el año pasado, esta es la muestra editorial más grande de habla hispana y la única en su tipo. No la organizan las editoriales ni los libreros, ni los agentes literarios, sino la universidad de esta ciudad y los chilenos saben que se trata de un escenario privilegiado para darse a conocer, posicionarse, hacer contactos, garantizar promociones de corto, mediano y largo plazo.

Para Macías el desafío para nuestra industria del libro es revertir la falta de circulación de muchos escritores chilenos de gran calidad que no han salido porque sus editores no han hecho coediciones con sellos de otros países. "Vender a un distribuidor o a un librero son los canales de venta tradicionales,

pero hay otros de mayor alcance, como los intercambios de derechos y la creación de fondos de apoyo a las traducciones”.

A comienzos de año, convocadas por *El Mercurio*, un grupo de personas vinculadas al mundo cultural fue invitada a proponer una tarea al CNCA. La mayoría coincidió en solicitar que este organismo creado durante la administración de Ricardo Lagos, fuese más allá de lo que ha hecho y de lo que hace para transformarse en el verdadero rector del desarrollo cultural chileno.

Las propuestas versaron desde abstenerse, oponerse o avanzar hacia un ministerio hasta poner, finalmente, en marcha una política nacional del libro y la lectura. La mayoría solicitó que el Consejo interviniese en la educación de niños y jóvenes, que fomentase las expresiones artísticas en los estudiantes desde pequeños y que hiciese efectiva una presencia real de la cultura y específicamente de la música en todos los colegios y en los medios de comunicación.

Abogaron por que se aumente la presencia de la música chilena -hoy alcanza sólo al 10% en las radios- y aumentar las oportunidades del cine nacional en las salas.

Cuestionaron que la política cultural se realice casi exclusivamente a través de los fondos concursables, que consideraban indispensables, pero que no sienten que sean la solución para todo. Pidieron mejorar el acceso a estos instrumentos de financiamiento cultural, modernizando el sistema y haciendo más eficientes los procesos de postulación.

Plantearon la necesidad de una legislación que corrija las distorsiones del mercado, la incorporación del tema cultural al debate sobre la reforma tributaria. Instaron al fortalecimiento de la política de descentralización cultural y a la promoción de una política de rescate y puesta en valor del patrimonio articulando mejor las políticas públicas y la acción del Estado con las iniciativas y las organizaciones de la sociedad civil.